

El texto bíblico y el nombre personal de Dios, YHVH

Daniel Sherman - www.LosNavegantes.net

Éxodo 3:15 nos afirma que el nombre personal de Dios en hebreo es YHVH.

Es prohibido usar irreverentemente este nombre personal (Éxodo 20:7).

Levítico 24:10-16 da un ejemplo de alguien que malusó este nombre y fue sentenciado a muerte. Este nombre personal de Dios es a veces designado como EL NOMBRE (**HaShem** - v. 11). Se refiere al nombre personal YHVH (v. 16). Este relato seguramente infundió temor en el pueblo de Israel a tener mucho cuidado con el nombre de Dios, YHVH. Por eso es normal entre los judíos hablar de ese nombre como **HaShem**, en vez de YHVH.

Existe un fenómeno en el Antiguo Testamento en Hebreo llamado Ketib-Qere. Ketib es lo que está escrito en el texto bíblico y Qere es una nota en el margen que indica cómo se debe leer (The Masorah of Biblia Hebraica Stuttgartensia por Kelley, Mynatt y Crawford).

Hay una situación especial de Ketib-Qere llamado Qere perpetuo. J. Weingreen explica en A Practical Grammar for Classical Hebrew, p. 23, lo siguiente:

El nombre divino fue considerado ser demasiado sagrado para pronunciarlo. Por eso las consonantes de la palabra fueron escritas (Kethibh), pero la palabra se leía (Qere) como **Adonai** (Señor). Las consonantes en el texto bíblico fueron combinadas con las vocales del Qere, **Adonai**. Esto produjo un vocablo gramaticalmente imposible en Hebreo, **Yehovah**. Siendo que este nombre ocurre tanto en el texto bíblico, el texto no indica la forma Qere en el margen. El lector entiende que debe sustituir el Qere por el Ketib y por esta razón ha sido llamado Qere perpetuo.

Weingreen explica que en el rollo de Isaías de Qumrán (los documentos del Mar Muerto), la forma Qere del nombre divino es incluido en el texto bíblico arriba de la forma Ketib. Esto indica que la sustitución de YHVH por **Adonai** fue una práctica muy temprana, probablemente antes de introducir vocales en el texto sagrado.

Israel Yeivin, en su obra Introduction to the Tiberian Masorah, p. 59, agrega lo siguiente:

En el caso de algunas palabras, la forma leída tradicionalmente siempre difiere de la forma escrita. El ejemplo más importante de este fenómeno es el tetragamátón, YHVH. Lleva las vocales de Adonai, o las vocales de Elohim. El Talmud (Pesahim 50a) comenta “No soy leído como soy escrito. Soy escrito con yod je [de YHVH], pero soy pronunciado como Alef dalet [de Adonai].”

Tomas O. Lambdin comenta lo siguiente en su Introduction to Biblical Hebrew, p. 52-53:

YHVH es el nombre de Dios. Por razones piadosas y supersticiosas fue leída como **Adonai**. No se puede precisar cuándo esta práctica comenzó, pero probablemente fue antes de la era cristiana. Los masoretas (judíos que se dedicaron a hacer nuevas copias del Antiguo Testamento) aplicaron las vocales de **Adonai** a las consonantes de YHVH, formando la palabra **Yehovah**. (Obviamente esto pasó al español como Jehová en los tiempos modernos.)

Gesenus' Hebrew Grammar, p. 66 explica que normalmente YHVH lleva las vocales de **Adonai** (shewá,o,a), pero cuando YHVH y Adonai ocurren juntos la palabra YHVH lleva las vocales de **Elohim**, obviamente para evitar la redundancia de leer **Adonai Adonai**.

The New Brown-Driver-Brigs-Gesenius Hebrew-English Lexicon, comenta lo siguiente en cuanto a la palabra YHVH.

Yahweh es el nombre propio del Dios de Israel... La pronunciación **Jehová** no existió hasta el año 1520, cuando fue introducida por Galatinus. Varios objetaron a esta pronunciación por violar principios básicos gramaticales y no considerar el record histórico. La transliteración de Theodoret y Epiphanius de este nombre fue "iabe" y existen formas abreviadas del nombre como Yah. Todo esto favorece considerar que el nombre YHVH se debe leer probablemente como **Yahveh**.

El Theological Wordbook of the Old Testament comenta lo siguiente:

El tetragramatón, YHVH, el SEÑOR, o **Yahveh**, es el nombre personal de Dios y es el nombre usado con más frecuencia en el texto bíblico, ocurriendo un total de 5,321 veces (TDNT, III, p. 1067).

...En el período posantiguotestamentario, por reverencia a Dios, el nombre inefable **Yahveh** fue sustituido en la lectura (pero no en la escritura) por la palabra **Adonai** (mi dueño, mi Señor). Cuando los eruditos judíos comenzaron a insertar vocales en el texto bíblico, ellos colocaron las vocales de Adonai entre las consonantes YHVH. Así que, produjo una forma escrita que es gramaticalmente imposible en hebreo: **Yehovah**.

Esto ha llegado al español como **Jehová**. Es un error de transliteración porque los traductores no sabían que hubo una sustitución de vocales en esa palabra.

Page Kelley, en su obra Biblical Hebrew: An Introductory Grammar, p. 32, añade:

El hecho curioso de transliterar la forma YHVH en el texto hebreo como **Yehovah** (y esto llegó a ser escrito como **Jehovah**, porque en alemán no hubo la letra "y") no ocurrió hasta el tiempo de la Reforma Protestante.

El Dictionary of New Testament Theology, editado por Colin Brown, aclara este punto:

La forma **Jehová** llegó a nosotros por un malentendido, porque los traductores no entendieron que los judíos piadosos no querían pronunciar el nombre divino. Los judíos lo leyeron **Adonai**. En el texto masorético, los escribas combinaron las vocales de **Adonai** con las consonantes de YHVH para recordar a todos que deben leer **Adonai** y no pronunciar el nombre divino. Esto produjo la palabra **Yehovah** en el texto bíblico. La LXX (la traducción del Antiguo Testamento al griego) refleja este trato cuidadoso del nombre divino y lo traduce como **kyrios**, o sea Señor. Biblias modernas siguen esta práctica y usan la palabra SEÑOR con mayúsculas para indicar la palabra YHVH. De igual manera la traducción al Latín traduce YHVH como **Dominus** (Señor). La palabra **Jehová** es una malformación que hace una transliteración de una palabra en el texto hebreo que en realidad nunca existió como una palabra en el idioma hebreo. En el siglo 16, Galatinus lo tradujo al latín como lehoua. En 1530, Tyndale usó lehouah en su traducción de Éxodo 6:3 (aunque Wycliffe prefirió Adonai en su traducción). Por eso, **Jehová** llegó a ser la forma normal en español para traducir la palabra YHVH.

El Diccionario Bíblico Mundo Hispano dice que "La LXX siguió esta costumbre, de usar el término griego **kyrios**, Señor, para que tomara el lugar del nombre divino, algo bastante interesante a la luz de la designación común que el Nuevo Testamento hace de Jesús como **kyrios**. La formación del nombre **Jehovah** resulta por insertar las vocales de **Adonai** entre las consonantes YHVH."